



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

La independencia de Cuba

Alumno/a: **Cristóbal Guerrero Valero**

Tutor/a: Prof. D. Ana Belén Gómez Fernández
Dpto.: Historia Contemporánea

Junio, 2016

1.	INTRODUCCIÓN.....	4
2.	CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO	5
2.1	Situación geográfica	5
2.2	Independencias iberoamericanas	7
3.	JOSÉ MARTÍ: SU INFLUENCIA EN LA INDEPENDENCIA	14
3.1	Biografía.....	14
3.2	Pensamiento y la lucha de libertad de José Martí	15
4.	GUERRA HISPANO CUBANA	16
4.1	Independencia de Cuba: el grito de Yara y situación en España en el 1868	16
4.2	La guerra Chiquita y proceso de restauración en España	18
5.	LA RELACIÓN DE ESTADOS UNIDOS, CUBA Y ESPAÑA.....	20
6.	EL GRITO DEL BAIRE: FINAL DE “LA PAZ DE ZANJÓN Y LA CONTINUACIÓN DE LA CONTIENDA	22
7.	EL CASO DEL MAINE.....	25
7.1	Datos del Maine	¡Error! Marcador no definido.
8.	GUERRA HISPANO-ESTADOUNIDENSE.....	27
9.	ESPAÑA TRAS DEL DESASTRE DEL 98	30
10.	CUBA TRAS EL DESASTRE DEL 98.....	33
11.	CONCLUSIÓN.....	36
12.	BIBLIOGRAFÍA.....	37
13.	ANEXOS.....	40

RESUMEN

Cuba sufrió un proceso de independencia, años más tarde de que se produjeran la independencia de Iberoamérica. La situación que Cuba vivía con la administración de la metrópoli sería de una gran presión sobre la colonia, tanto política, social y económica. Una vez que se declara la independencia, comienza una lucha que llegaría hasta el 1898. La situación que vivía nuestro país en la época de la independencia antillana era de un país en una coyuntura bastante convulsa tanto social, política y económicamente. Finalmente, en las contiendas que se mantuvo contra los insurrectos cubanos, se perdió la administración de Cuba. Además Estados Unidos, en su ansia por conseguir la administración de la isla, se entrometió en la contienda y definitivamente volcó la balanza hacia la independencia.

Palabras clave: Independencia, Cuba, España, EEUU, guerra

SUMMARY

Cuba suffered a few process of independence, years later of that occurred the independence of Latin America. The situation, that his island was living with the administration of the metropolis, would be huge pressure on the colony, in political, social and economic aspects. When the independence was declared, the fight started and it lasted until 1898. The situation that our country lived in the time of the “Antillana” independence was a country in one social both quite turbulent, politically and economically situation. Finally, in races that stood against the Cuban insurgents, administration of Cuba was lost. Also United States, in its eagerness to get the administration of the island, interfered in the race and definitively overturned the balance towards independence.

Keywords: independence, Cuba, Spain; United States, war

1. INTRODUCCIÓN

El principal objetivo que nos hemos planteado en nuestro trabajo es conocer el proceso por el que transcurrió Cuba en su lucha para la independencia contra la metrópoli. También nos hemos interesado por la situación española que coincidió con la independencia. Hemos intentado repasar las experiencias vividas por los soldados, tanto en el bando español como en el bando cubano. Además, hemos tratado de investigar la presencia de la gran potencia mundial, Estados Unidos, en la isla y lo que significó para España, Cuba y el propio país.

La importancia que tuvo la isla de Cuba para la metrópoli nos la representa el libro de Balfour, (El fin del imperio español (1898-1923)) Al analizar este libro hemos observado que la lucha que emprendió España para que no se produjera la pérdida de la colonia cubana fue de unas dimensiones tan grandes ya que, la isla era uno de los enclaves económicos más importantes para nuestro país. En esta colonia se realizaban exportaciones de productos desde la metrópoli hacia Cuba, lo que hacía que la economía del país creciera.

Fue importante con respecto a la industria azucarera que hizo que muchas personas de nacionalidad española se enriquecieran a costa de esta producción. Por lo tanto, cuando se produjo la pérdida, supuso una catástrofe psicológica para la población y los mandatarios de aquella España. Se sumió en la máxima depresión a gran parte de la población. Nuestro país pasó a ser de una gran potencia de Europa y poder hacerle frente a cualquier gran potencia amenazadora a ser un país de tercera clase.

La metodología utilizada en este trabajo ha sido el análisis bibliográfico tanto de libros, como de artículos científicos. Para ello hemos utilizado diferentes buscadores como Dialnet, Google académico, el catálogo de la Universidad de Jaén, etc. Para realizar este presente trabajo hemos tenido que trabajar con los dos países participantes, tanto España como Cuba. Además hemos utilizado bibliografía sobre las independencias latinoamericanas, así como la participación de EEUU en el proceso descrito. Después de haber hecho la revisión las diferentes referencias bibliográficas, nos podemos acercar al proceso de emancipación de esta isla que perteneció más de 400 años al imperio español.

La estructura que hemos utilizado en nuestro trabajo ha sido la siguiente. Primeramente hemos querido enmarcar la situación geográfica de la isla cubana, seguidamente de las características que posee esta. Estas características fueron de gran

importancia para la colonización de Cuba por parte de España. También hemos analizado la situación de las independencias iberoamericanas y su importancia. Estas fueron anteriores a la independencia estudiada y de las cuáles los líderes cubanos captaron ideas para su independencia. Posteriormente, hemos hablado de la importancia de José Martí en el proceso independentista. Hemos hecho alusión a diferentes tramos de su vida e ideas que dejó arraigadas en la sociedad cubana antes de su repentina muerte para que se produjera la independencia. Seguidamente, estructuramos los diferentes procesos bélicos que se produjeron entre la metrópoli y su colonia. A continuación, hemos analizado el proceso bélico entre Estados Unidos que finalizó con la pérdida de la colonia. Para finalizar, analizamos la situación en la que queda Cuba después de su independencia y la situación desastrosa en la que quedó España.

2. CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO

2.1 Situación geográfica

La isla de Cuba se encuentra situada entre el mar Caribe y el océano atlántico haciendo frontera con el golfo de México. Tiene una longitud de 110.922 kilómetros. Se sitúa en el trópico de cáncer y próximo a la nación norteamericana. Hoy en día cuenta con unos 10 millones de habitantes aproximadamente. ¹

¹ (Instituto Gallach, 1992)

Imagen nº1. Situación geográfica de la isla de Cuba.



Fuente: *CulturaLatina*. (18 de Febrero de 2012). *Cultura Latina*. Recuperado el 12 de Abril de 2016, de *CulturaLatina.com*: <http://culturalatina1002.blogspot.com.es/2012/02/mapa-de-cuba.html>

Su relieve lo forma rocas eruptivas y metamórficas con materiales sedimentarios. Es predominante la roca caliza. Los suelos predominantes en la isla son: hidromorfos, vestisoles ferralíticos y suelos rojos, ideales para la producción agraria y mantenimiento de la sociedad. Su clima es tropical cálido-húmedo, con una temperatura media anual de 25 grados. Presenta con precipitaciones abundantes, registrándose en la estación lluviosa unos 3000 milímetros aproximadamente. Presenta unos doscientos cursos fluviales y 9 cuencas hidrográficas. Existe un sistema de aguas subterráneas bastante importante. Otro punto a analizar es la rica flora que posee este país. Existen unas 8000 plantas, de las cuales la mitad, son endemismos. La fauna también es otro aspecto a destacar. Posee una gran diversidad de animales, muchos de ellos, endémicos. Si tenemos que destacar algún animal será el tocororo o el lagarto-caimán. Como vemos isla de Cuba es uno de los lugares más idóneos para el desarrollo de una sociedad.

Habría que destacar la importancia del cultivo de caña de azúcar. Este cultivo hizo que la demografía de la isla aumentara, ya que, se necesitaba mano de obra para que este cultivo funcionara. Este fue y es el principal sustento de la economía isleña.

La primera división administrativa fue en el año 1607, aproximadamente, con la creación de dos departamentos para la administración. Unos años después, concretamente en 1827, se vuelve a remodelar la forma de administración. Esta vez dividiendo la isla en tres departamentos. A finales de siglo XIX, se vuelve a reorganizar el trazado administrativo, con el siguiente resultado: la isla se dividirá en 6 provincias. Hoy en día, la isla se distribuye administrativamente en 169 municipios y 14 provincias. La capital le corresponde a La Habana, ciudad también más poblada de la isla.

La forma de gobierno es una república socialista instaurada por Fidel Castro en 1959, permaneciendo en la actualidad.²

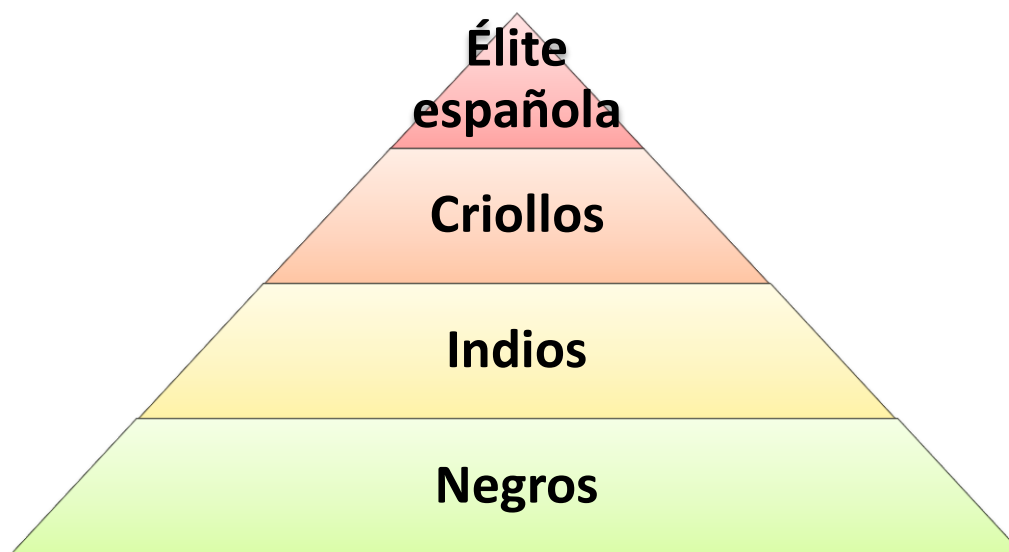
2.2 Independencias iberoamericanas

En primer lugar, vamos a hablar de la composición de este lugar a mediados y finales del siglo XVIII. La organización social era la siguiente: de las 16 millones de personas que habitaban en las colonias, aproximadamente sólo 150.000 eran españoles de nacimiento y en ellos se concentraba todo el poder económico y político. El resto de la población en sudamericana eran criollos, negros, indios y mestizos. Aunque las élites españolas, como decíamos anteriormente, acaparaban el poder económico y político en épocas de bonanza económica, los criollos consiguieron aprovechar la oportunidad para enriquecerse y con este enriquecimiento de este grupo social llegó su ansia de acceder al poder político ocupado por elites políticas españolas. Otro grupo social eran los indios sometidos al poder español en el continente. Con el sometimiento de estos se empezaron a crear problemas de revueltas, lo que hizo que el poder político español relajara el control y diera algunos derechos a esta clase social en el continente americano. Además encontramos al grupo social “los negros” sometidos al poder político y privados de derechos y libertades. Por ejemplo no tenían derecho a acceder a la educación y su rol en la sociedad solo sería con un fin servil. Su situación comenzó a cambiar cuando también se produjeron revueltas sociales. Así quedaba la sociedad del continente Americano aproximadamente.³

² (Oficina Nacional de Estadísticas, 2008)

³ (Lynch, 1985)

Gráfico 1: Pirámide social del continente americano en el siglo XVIII.



Fuente: Lynch, J. (1985). *Las revoluciones hispanoamericanas (1808-1826)*.
Elaboración propia.

Las independencias iberoamericanas es uno de los procesos más trascendentes de la historia acaecidos en el siglo XIX. Este gran proceso lleva a la mayor parte del continente a la independencia. La emancipación americana tiene una profunda unidad de conjunto. Hay que tener en cuenta que la emancipación del continente fue en su mayor parte una guerra civil, ya que dentro de algunos países que formaban parte de Iberoamérica, se encontraban arraigados partidarios de la corona española que se mantuvieron leales a las ideas de que la metrópoli siguiera a la cabeza del gobierno de estas colonias. Así se puede explicar el proceso que fue de gran lentitud hasta lograr su ansiada independencia.

Las formas en las que se llevaron a cabo las contiendas entre la metrópoli y las colonias fueron muy parecidas, o copiadas, a como se luchó en España para poder liberarse de la invasión francesa, es decir, se usaron las tácticas de guerra de guerrillas. Esta técnica hacía imposible para el ejército desplegado en Iberoamérica para poder frenar el proceso de emancipación puesto que los ataques se hacían en lugares aislados en pocos soldados y siempre atacaban de improviso.⁴

⁴ (Martínez, 2010)

El proceso fue iniciado por los criollos que son gente de estirpe española nacida en América. Estos estaban influenciados por lecturas de autores ilustrados y criticaban duramente el funcionamiento de la administración española, la carga de impuestos que la gente autóctona soportaba y limitaciones en el comercio. Será el proceso de Revolución Francesa y la sublevación de España contra la dominación francesa los procesos que influenciarían a la independencia Iberoamérica. También fueron influenciados por ideales liberales. La independencia iberoamericana supuso la finalización de un proceso iniciado en el siglo XVIII, quizás antes.⁵

El proceso de emancipación hispanoamericana se produce de una forma peculiar. Europa estaba en plena contiendas napoleónicas y se produjo un conflicto interno en el seno de las colonias, en el que los gobiernos europeos no intervinieron.

Se piensa que estas emancipaciones fueron resultado de unas revoluciones transatlánticas. Tienen su punto de partida en las abdicaciones de Bayona, cuando Napoleón recibe la corona de España y este la deriva en su hermano José Bonaparte, mientras el monarca de España queda retenido en Francia. Esto, lógicamente, creará un vacío de poder en la organización y administración de las colonias de ultramar que aprovecharan su oportunidad para comenzar el proceso de emancipación de la corona española.

Este proceso se desarrolla desde 1810 hasta 1825. Fue un fenómeno plural: las independencias dividieron lo que antes era una unidad, la madre patria España y América, pero no solo esto cambió. También se dividirán los territorios de ultramar americanos entre sí para construir estados diferentes.

En 1808, se dieron las primeras ideas en los territorios de ultramar de forma conjunta para hacer frente a la corona española pero con escaso éxito. Posteriormente, se produjo un giro inesperado. En 1810, las colonias de ultramar formaron Juntas de Gobierno en algunas capitales de la América hispánica cuando estos recibieron la noticia de que, España, estaba siendo invadida por los franceses.

Este proceso de creación de juntas se extendió como una pandemia por otras ciudades de menor rango del territorio americano. Estos nuevos gobiernos provisionales reclamaban y estaban dispuestos a luchar por lo mismo motivo que estaban luchando España: recuperar la legitimidad perdida ante el usurpador, en el caso de España sería Francia y las colonias iberoamericanas sería España.

⁵ (Rodríguez O, 1996)

Todo este proceso de las colonias terminaría en guerras, como sucedió en España, tras la invasión de Francia. Una vez que las colonias no son gobernadas por la dinastía de los Borbones y se despreciaba a Napoleón Bonaparte, la situación quedó en manos de los habitantes de estos territorios, los cuáles desarrollarían su propio devenir.

Hacia el siglo XVII, se reclamó más autonomía para las colonias, incluso ellos mismos establecieron un comercio interamericano. Muchos criollos pensaban que ellos no eran españoles y reclamaban los puestos políticos de su propia administración para que no fueran ocupados por españoles, pero la corona española no se fiaba de estos criollos. También poseían referencias en ideas políticas de Estados Unidos y de grandes pensadores como Montesquieu, sobre la libertad y la república. Esto fue acallado con el segundo imperialismo que impuso la madre patria sobre las colonias americanas.

Como hemos dicho anteriormente, tenían un antecedente y todo cambia en el año 1810. Ya no habría marcha atrás. El imperio hispanoamericano quedaría desmantelado o casi desmantelado en 15 años, a excepción de Cuba y Puerto Rico que se desligarían unos años después de la corona española.

La teoría de este proceso se compone de varias partes y la vamos a comentar ajustándola a la cronología, aproximadamente entre 1808 y 1810, donde se produce un debate en las colonias españolas sobre las cuestiones de representación, la nación y la igualdad entre la madre patria y las colonias⁶.

A partir de 1810, se producen las revoluciones de independencia, aunque no es generalizado en todas las partes de las colonias. Algunas aceptaron las Cortes de Cádiz hasta su independencia total en 1820, mientras que otras presentaron contrariedad a la metrópoli. Por lo tanto, el movimiento emancipador de las colonias no sería unánime, sino que irán apareciendo a lo largo de desarrollo. Esto es debido a que algunos territorios eran bastantes leales a la madre patria como es el caso de Caracas, que planteó su emancipación en 1810. Otras no actuarán hasta 1821.

Uno de los lugares propulsores de la independencia sería México, a la cabeza estaría José María Morelos. Este decía que habría que reconstruir las instituciones políticas y sociales del país para poder crear una identidad nacional, no solamente para Morelos y sus seguidores sería suficiente la separación de la metrópoli, sino que habría que eliminar viejas tradiciones heredadas de colonialismo y conceder la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos

⁶ Ibid

Sin embargo, su proyecto fracasó a causa de las divisiones internas entre los revolucionarios. Las ideas de Morelos dejarían su huella en la sociedad para las futuras propuestas de emancipación.

En Caracas, la propuesta fue diferente a las que tenían las elites que poseían las tierras. Tomaron el poder en 1810 para crear un sistema político basado en exportaciones, esclavismo, comercio libre y expulsar a los españoles de su jurisdicción. Se convocaron elecciones por sufragio indirecto, se proclamó la repulsa al absolutismo y a las Cortes de Cádiz y se promulgó, por parte del gobierno de la República venezolana, una constitución federal pero no funcionó.

En el caso del Río de la Plata tardaría más tiempo en crear una identidad nacional. Se intentó, por parte de algunos líderes, establecer un comercio propio, pero varias provincias se opusieron a esta idea.

El Virreinato de Perú habría que verlo desde la perspectiva contrarrevolucionaria. A la cabeza de este vasto territorio estaba el virrey José Fernando Abascal que supo manejar bien la situación de crisis entre la metrópoli y la colonia. Formó un gran ejército llamado el “Ejército del Alto Perú” bajo el mando del general Goyeneche. Este, provechando las revueltas criollas de Chile, Charcas y Quito, restableció el control peruano sobre estos territorios, formando así un gran territorio peruano, bastión del poder tradicional español en América latina junto a Brasil. En este último país se encontraba la monarquía portuguesa instalada, desde la invasión de la metrópoli portuguesa por parte de los franceses. Entre 1821 y 1826, se pudo destruir, por parte de las fuerzas del general Simón Bolívar, el bastión de poder tradicional monárquico en Perú.⁷

2.2.1 España y los españoles en emancipación de las colonias de ultramar

Hay que decir que los periódicos de la época no se centraron principalmente en el proceso emancipador de las colonias. Este proceso es comprensible porque, cuando se conoce las intenciones de las colonias, la península está viviendo momentos muy convulsos. Por lo tanto, puede ser lógico que las publicaciones se refieran al tema principal: “La guerra contra la invasora Francia”.

Una vez establecidas las cortes de 1812, sí que se trata, de casi primera mano, el problema colonial. Me refiero a “casi primera mano” porque la península se mantenía

⁷ (Hernandez-Barba, 2009)

en momentos muy delicados para la división de los territorios. Se intenta elaborar algunas políticas para las colonias. Estas se referían a libertades y derechos que, en años atrás, pedía el pueblo de ultramar. Nos referimos a los reconocimientos de las Juntas y libertades de cultivo, pero no se abordaron temas tan importantes para las colonias, como la elaboración de unas elecciones de ultramar o la total disponibilidad de libertad de comercio de las colonias.

Todas estas políticas, no se llevaron a cabo debido a que en la madre patria, se produce la Restauración con la llegada de Fernando VII, a la cabeza de la corona española. Se intenta atajar la situación de las colonias de forma diferente. Uno de los primeros actos de este rey fue mandar tropas a las colonias para reprimir a los sublevados por la fuerza. Envío 12.000 hombres, aproximadamente, la mayor partida militar enviada a las colonias hasta ahora. Supuso un gran coste, vaciando aún más las raquíticas arcas que tenía el estado, debido a la guerra contra los franceses. Aunque el rey envió las partidas militares a América, la principal idea que tuvo este monarca fue el intento fallido de negociar con los insurgentes. En estas negociaciones participaría también Gran Bretaña, pero finalmente todas las políticas de mediación fracasarían y se pasaría a actuar por la fuerza. Un ejemplo de ello es “El asedio a Buenos Aires”.

En el trienio liberal, la situación respecto a América colonial no cambiaría tanto. El rey y las élites comerciales consideraban estos lugares imprescindibles para la metrópoli y manifestaban que debían haber continuado la situación con el total control. Los recursos del estado para poder combatir el independentismo, eran muy limitados. Solo les quedaba reconocer la igualdad entre los habitantes de las colonias y españoles instalados en América.

Finalmente, se volvió a intentar los diálogos con las colonias rebeldes pero no, al no solucionarse el problema, volvieron las injerencias militares por parte de la metrópoli que también fracasaron. Lo que más afectó entre “el tira y a floja” de España y las colonias sería la situación tan catastrófica que vivía la península con la caída de la economía y los procesos revolucionarios que se vivían en Europa. El rey dio total libertad a su ministro para atajar, como fuese, el problema de las colonias.

Aunque se dice que fue un proceso olvidado por la situación que vivía España, se intentó atajar el problema como pudo, ya fuese por la trágica situación que vivía la metrópoli o por la buena actuación de los libertadores. En quince años, el Imperio Español quedó liquidado casi por completo y no se puede vincular la pérdida a una solo

premisa, sino más bien, a un cúmulo de situaciones nacionales e internacionales que, hizo que la pérdida de las colonias, se hiciese efectiva para España.

Después de la guerra y salida de España de América Latina, la situación quedó de la siguiente manera. El proceso tuvo un coste muy importante, tanto social como económico, para las colonias. También se produjo un agotamiento de las instituciones impuestas, por lo que hubo que mantener el ejército para contrarrestar las actividades de bandidaje y la proliferación de bandas armadas. Todo esto creó en el ambiente un miedo y una inseguridad generalizada entre la sociedad. Esta situación desaparece con el fin de la guerra. La segregación social se seguía manteniendo, diferenciando los grupos como los mulatos o mestizos. El papel de la Iglesia se radicalizó durante la independencia, debido a que, la mayor parte del clero era criolla. El comercio fue otro de los puntos que se transformó. Ahora comerciaban con Inglaterra que les llevaba a las colonias hispano-americanas productos de su industria

A partir de 1830, la situación social y económica de los nuevos países fue de subdesarrollo, debido a que necesitaban hombres audaces y capital extranjero para poner el cultivo de tierras vírgenes. Pero esto no llegaba y por ello, el subdesarrollo se estaba imponiendo en los nuevos países.

Otro problema era el gran despoblamiento de inmensos territorios con poca población asentada. Esto hacía que la producción fuera ineficaz, puesto que no se le podía dar salida a los productos. Además, después de la independencia, se intentó aplicar nuevas políticas que consistían en que no reinase la anarquía. El afamado Simón Bolívar intentó crear una “América unida” con una cultura, lengua y religión semejante pero pudo conseguir poco, puesto que muchos países nuevos no tenían constituida una nacionalidad común y otros, que ocupaba grandes territorios, proliferaron como “hongos” ideas separatistas. Un ejemplo de ello fue la gran Colombia o Ecuador.

Debido a estos conflictos, era muy complicada la unión entre los nuevos países. Se consiguió que se reconociera el derecho Americano. En el caso de Centro América, menos Cuba y Puerto Rico que aún pertenecían a España, se formó una federación Centro Americana con sede en Guatemala. Al poco tiempo se disolvió por constantes diferencias entre países formadores. En el caso de México, dejó que Inglaterra llevara la

tutela del país para mejorar la situación social y económica, apoyando a la aristocracia y a las elites criollas.⁸

3. JOSÉ MARTÍ: SU INFLUENCIA EN LA INDEPENDENCIA

3.1 Biografía

José Martí nació en 1853 en Cuba. Su vida fue una constante lucha a favor de la emancipación de su país del poder de la metrópolis española. Desde la juventud estuvo a favor de la independencia con su apoyo a la insurrección del 68, acto que le costó la pena de prisión. Posteriormente fue enviado a España, ya que fue desterrado de la isla cubana, por su apoyo a los revolucionarios. Su estancia en España la aprovechó para estudiar filosofía y derecho. Una vez acabado los estudios comenzó su intensa actividad viajera por muchas partes del mundo para predicar sus ideas de libertad e independencia.

Primeramente viajaría a México, después a Guatemala y finalmente a Nueva York, regresando temporalmente a Cuba donde trabajó como profesor pero sin abandonar la actividad política. En los diferentes viajes que realizó se impregnó de las diferentes corrientes, espíritus de libertad y revolución. En su viaje a Guatemala conoció a la famosa niña de Guatemala, la llamada María García Granados, una luchadora por la sociedad guatemalteca.

Como habíamos dicho anteriormente, este revolucionario estuvo unos años en Cuba en los que aparte de dar clases, trabajó en la sombra para que la independencia de Cuba se produjera pero fue descubierto y enviado, por segunda vez a España. En nuestro país estuvo muy poco tiempo y volvió otra vez a cruz el Atlántico para establecerse de nuevo en Nueva York. Desde allí colaboró con muchos generales que estaban al frente de independentismo cubano.

Años más tarde, José Martí sería nombrado presidente del comité revolucionario. Siendo presidente viajó a Venezuela donde fue expulsado por su ideología y volvió a Nueva York. Después de su expulsión, dedicó todo su tiempo a preparar la revolución para conseguir el ansiado independentismo cubano aunque todo estaba preparado para la lucha contra la metrópoli. Los Estados Unidos de América le incautaron los pertrechos para la guerra, lo que hizo que la lucha se demorara más pero con un

⁸ (Breña, 2006)

esfuerzo tremendo se volvió a conseguir los materiales para la guerra en 1895. En el mes de mayo de este mencionado año desembarcan en Cuba, Máximo Gómez y José Martí junto a otros revolucionarios. El 19 de mayo 1895 se produce un giro en la batalla, José Martí muere y se convertiría en un mártir de la independencia de Cuba.⁹

3.2 Pensamiento y la lucha de libertad de José Martí

José Martí fue un hombre que demostró que en sus valores gobernaba la universalidad, la bondad, la comprensión, la tolerancia y la ambición. Todas estas virtudes las mantuvo hasta el momento de su muerte.

Hizo del periodismo un arma con la que alentar a las masas para la revolución y crítica hacia la metrópoli española. Utilizó su intelecto, no solo para los aspectos políticos sino también económicos, como demuestra en sus escritos sobre la agricultura de cubana. Decía que la agricultura, para la sociedad cubana, servía para que creciera económicamente por igual. También luchó intachablemente por la sociedad cubana para que se instalaran los principios de igualdad, justicia y libertad. Luchó también de forma incasable por las minorías excluidas y oprimidas de la sociedad. Otro de los objetivos de Martí era la educación, un instrumento muy importante para el cambio social. Pensaba que con una buena base educativa, la lucha para la independencia sería menos traumática. Martí propuso crear una sociedad nueva con los valores culturales para su “ideal” sociedad. También deja críticas a la sociedad norteamericana que tanto alagaban algunas figuras claves de la independencia de países de latinoamericanos. La construcción de una sociedad como la norteamericana, con un capitalismo exacerbado, puede dar a situaciones de pérdida de humanidad de valores. Estos valores para Martí eran imprescindibles para una sociedad.

Hay que reconocer que José Martí fue un adelantado a su tiempo puesto que luchaba por unos principios básicos que actualmente se asemejan a los derechos humanos, civiles, sociales, culturales, económicos y derecho al desarrollo de los pueblos.

Martí aboga por la independencia de su pueblo puesto que, con el colonialismo, se impide un desarrollo natural de su sociedad, tanto en el plano político, social y, por supuesto, en lo económico. La colonia está supeditada a la metrópolis en tres ámbitos mencionados anteriormente.

⁹ (Gómez, 2006)

Martin contempló la guerra, no como una cualquiera que había sucedido a lo largo de la historia de la humanidad, y sino una guerra de sentimiento. No se trataba de una guerra contra los españoles, sino contra las instituciones españolas. Fue una guerra por la libertad del pueblo cubano sometido a una metrópoli. Para él se trató de hacer una guerra necesaria pero justa, puesto que si es una guerra demasiado violenta haría perder el sentido de justicia.

Debido a la repentina muerte de Martí, no pudo ver lo que pasaría en años siguientes con su “amada” Cuba. Su legado se alarga hasta los tiempos actuales. El pensamiento de Martí está muy presente todavía en la sociedad cubana, un legado en el que Martí dejó la ética arraigada en la sociedad cubana, en la cultura y en la identidad nacional para la creación de su propio devenir.¹⁰

4. GUERRA HISPANO CUBANA

4.1 Independencia de Cuba: el grito de Yara y situación en España en el 1868

El sexenio comienza con un levantamiento militar en Septiembre de 1868. Se trata de unos de los momentos más revolucionarios de nuestro país, con la destitución de la reina Isabel II, la disolución de algunas juntas y cortes, conflictos bélicos, regencias y república. Toda esta mezcla de procesos se produce de forma fugaz desde el 1868 hasta el 1874.

Esta subida de temperatura política y social en la península, daría paso a la famosa revolución del 1868 o también llamada “La Gloriosa”. Las consecuencias para llegar a este punto serían políticas y económicas. Estas causas llevarían a España al desastre absoluto unos años más tarde. El 10 de octubre de 1868 se produce en Cuba una sublevación independentista contra el gobierno español.¹¹

El principal valedor de esta situación sería el jefe insurrecto Manuel Céspedes, acompañado por pocos hombres. Al poco tiempo, se le unieron seguidores de todos los rincones de la isla e incluso se les permitió a las personas de raza negra y los mulatos a participar en el ejército insurrecto. Se les prometió que todos serían iguales ante la ley, bajo el famoso grito de “Cuba libre”, para así combatir la “mano de hierro” y las múltiples prohibiciones a las que España sometía a la llamada la “perla de las Antillas”.

¹⁰ (Pardo, 2015)

¹¹ (Breña, 2006)

En España, se vivían procesos convulsos como la destitución de la reina Isabel II del trono, por lo que parecía que todo se tornaba favorable a los insurrectos. Desde la metrópoli se intentó combatir esta situación, con diálogo y acuerdos, pero los sublevados hacían caso omiso. De esta manera comenzaron los conflictos armados. Es importante mencionar que en esta época, el ejército insurrecto era más numeroso que el maltrecho de España tenía ubicado en la colonia. Era un ejército que sufría los constantes ataques de las enfermedades tropicales como la fiebre amarilla, que hacía aumentar las bajas de los soldados españoles.

Una vez comenzado los conflictos armados, se usó la táctica de “guerra de guerrillas” por parte de los insurrectos, con casi ningún conflicto armado en campo abierto, lo que hacía el conflicto se alargara y fuera sangriento, al cual no se veía el final.

En 1875, en España se produce el proceso de la restauración borbónica y en la “perla de las Antillas” se producen cambios en las autoridades. Se intenta un acercamiento a los rebeldes pero fracasa. Los mandos rebeldes comienzan a gestar la semilla de unas futuras instituciones. Se promueve, desde los rebeldes, la idea de que el presidente de Estados Unidos, Ulysses S. Grant, reconozca la independencia de Cuba. Se formó un gobierno provisional, en el que el famoso Manuel Céspedes sería presidente. Se establece la bandera cubana con franjas verticales azules y blancas y un triángulo rojo con una estrella en el centro blanca. Actualmente, mantiene la misma bandera.

En esta época la guerra se hacía más cruel, tanto por parte de los sublevados como por parte del ejército español, con matanzas indiscriminadas. Ponemos como ejemplo de estos actos vandálicos los deseos de los sublevados de arrasar con toda la isla, con la finalidad de que Cuba fuese libre, la muerte, a manos del ejército español, de la mujer de Céspedes o la muerte del poeta Juan Clemente y los ocho estudiantes de medicina por parte del ejército de la metrópoli. Fue en las zonas rurales donde, las dos partes beligerantes, cometieron todo tipo de atrocidades.

Con la llegada de Antonio Cánovas del Castillo al poder en España, en la colonia se produjo un desequilibrio en el conflicto. Se produce la llegada del general Martínez Campos a Cuba con sesenta mil hombres al mando, por lo que la lucha se produce en desigualdad en número. Martínez Campos comienza a entrevistarse con diferentes líderes revolucionarios para intentar establecer unos acuerdos. También intenta humanizar la contienda que, cada vez, se hacía más cruel. Se iniciaron más contactos de representantes españoles con líderes insurrectos y parecía que la situación comenzaba a

cambiar en un sentido positivo. Pero se produjo un incidente que demoró más los acuerdos de paz: el fusilamiento de representantes españoles a manos de insurrectos. A partir de este acontecimiento, Cuba pediría la paz puesto que la guerra duraba ya 8 años y afloraban las luchas internas en el seno de los insurrectos. Martínez Campos facilitó el procedimiento con el decreto en el que manifestaba que “todos los esclavos que depusieran las armas y pidieran el indulto serían liberados de su condición de esclavos”. El 7 de febrero de 1878 se congregan el presidente de la autoproclamada república libre de Cuba, Vicente García, y el general Martínez Campos en el Chorrillo. Tres días después se firma la “Paz de Zanjón”. Establecida paz se permitió el indulto de todos los que participaron en la contienda, libertad a los esclavos y la salida de todos los que desasen dejar la isla.

Una vez ganada la contienda por los españoles solo hubo un problema que, se establecería en la parte oriental de la isla, sería el general insurrecto Maceo. Él no desistía en la lucha. Varios jefes rebeldes tuvieron reuniones con él para convencerle pero estas no darían resultado. Finalmente pediría la tregua y se embarcaría rumbo a Jamaica abandonando su lucha.

Esta “Paz de Zanjón” para los rebeldes no sería un final, sino, más bien, un punto y aparte. Muchos de ellos aceptaron las condiciones de este manifiesto pero guardaron sus armas, enterrándolas y usando productos para que se conservasen. El clima tropical les ayudaría a conservarlas. Con esto queremos decir que este colectivo estaba preparado para cualquier momento retomar la lucha contra la metrópoli. El militar Martínez Campos sabía de esta idea y comentó a los políticos de la metrópoli que si no atajaban los problemas de ultramar con eficacia, la contienda volvería. Según Martínez Campos, conocedor perfectamente de la situación cubana, informa a Cánovas del Castillo que la cuestión cubana ya no tenía una solución militar, sino que, la solución solo podría venir de forma política.¹²

4.2 La guerra Chiquita y proceso de Restauración en España

Mientras que en Cuba va estallar una nueva contienda después de la paz de Zanjón que se llamaría “La guerra chiquita” que dura unos años entre 1879 y 1880, en España se están produciendo el proceso para volver a imponer a la corona

¹² (Calvo Poyato, 1997)

Este periodo comienza después de la primera República Española, aunque se llevaba gestando desde hace varios años. Uno de sus principales valedores y propulsores sería el malagueño Antonio Cánovas del Castillo.

Después del golpe de estado del General Pavía y el pronunciamiento de Martínez Campos en Sagunto, se prepara todo para que en 1875 llegue a Barcelona el deseado Alfonso XII, hijo de Isabel II, la cual había abdicado en su exilio en Francia en 1870.

Cinco días después de su llegada a Barcelona, el rey hace su entrada triunfal en Madrid. Cuando este toma posesión del trono, el Ministerio de Regencia está ocupado por Antonio Cánovas del Castillo. A partir de este momento, comenzó a funcionar la maquinaria política de Cánovas, principalmente rompiendo los esquemas de la monarquía tradicional, puesto que ahora hay un nuevo rey y no se excluye a nadie que quiera participar de la nueva política.

En 1876 se proclama una nueva Constitución que viene a ratificar todos los movimientos anteriores de Cánovas para conseguir la Restauración y un nuevo sistema político. Merece la pena detener entre tres puntos de los más importantes y que más problemas dieron a la hora de la elaboración de esta constitución:

- La soberanía nacional: queda compartida entre rey y cortes.
- La religión: un punto negro, ya que se impone el catolicismo como religión del estado pero no se atacara a nadie por tener opiniones diferentes
- El sufragio: cuando gobernaba el partido de Cánovas se establecería un sufragio restringido. Cuando Sagasta llegó al poder se impondría un sufragio universal. Esto se debía a la libertad de actuación que tenían los partidos una vez llegaran al poder.

Una vez llegado al acuerdo de la "Paz de Zanjón" se produce un parón bélico en el camino de independencia de la colonia española. Va a surgir otro conflicto, de menor entidad que el que trajo el Grito de Yara, en lo que al tiempo se refiere, pero muy importante en sucesos. Este conflicto se le va a llamar "La guerra Chiquita", un conflicto armado que comenzó en 1878 y finaliza en 1880.

Vuelven a comenzar los desacuerdos entre Cuba y la metrópoli, al no abolirse de forma efectiva la esclavitud, por parte de las elites españolas en la isla y no haber respuesta efectiva por el gobierno de Madrid. Se mantuvo una reunión por parte del general insurrecto Maceo y el general español Martínez Campos.

"La paz de Zanjón" no se cumplirá por los insurrectos. Maceo siguió con la lucha por la independencia y a este se le añadirán los clubes independentistas del norte de

América, dirigidos por la ideología de José Martí, que se encontraba en estos momentos en este país.

En 1879, se subleva en río Rioja (Cuba) el Belisario Grave de Peralta. Posteriormente, le sigue la sublevación de Quintín Banderas. La sublevación comenzó con ímpetu, por parte los insurrectos, y alentados por la fuerzas políticas independentistas cubanas que se encontraban en Estados Unidos. El movimiento fracasó de forma precipitada debido a los mínimos apoyos materiales como ideológicos con los que contaban lucha por la independencia.

El desarrollo de la “Guerra Chiquita” se produjo de la siguiente forma. Maceo y Mocada se enfrentaron a un escuadrón militar español en Sabanas (Cuba). Se produce el levantamiento insurrectos de Las Villas, reprimido rápidamente por el general español Polavieja. Consecutivamente se producen los combates más fuertes en Santiago y Guantánamo. En 1880, desembarca en Cuba, Calixto García, jefe de la nueva insurrección proveniente de Estados Unidos. Este no encontró apoyos en la isla puesto que, las fuerzas insurrectas se encontraban muy agotadas, y además, el ejército español usaba la táctica de tierra quemada con los rebeldes. El general Polavieja obligó a Calixto García a rendirse junto a Maceo y Mocada. Solamente resistirá unos meses más el jefe insurrecto Filemón Sagarduy. Finalmente, este presentaría la rendición aunque, las fuerzas revolucionarias cubanas volvieron a presentar su rendición. Generales españoles como Polavieja, gran conocedor de la cuestión de Cuba, sabía que tarde o temprano el ejército insurrecto volvería a la carga contra la metrópoli para lograr su independencia.¹³

5. LA RELACIÓN DE ESTADOS UNIDOS, CUBA Y ESPAÑA

Desde 1820 existía un interés muy fuerte, por parte de los Estados Unidos, en la isla de Cuba, tanto como por ser un lugar estratégico como enclave económico. En lo referente a la economía, la gran potencia estadounidense comenzó sus relaciones con Cuba con el producto del azúcar, como ya sabemos, uno de los productos que regulaba la economía de la colonia. Los norteamericanos comenzaron a tener acto de presencia en la isla con la excusas de hacer el producto del azúcar más atractivo a partir de la introducción de tecnología suficiente para el tratamiento de este producto. También esta situación interesó a la isla española puesto que Estados Unidos se convirtió en unos de

¹³ (Fernández, 2011)

los principales consumidores de azúcar, por lo que parecía que iba a ser un crecimiento económico efectivo para Cuba. No lo fue así, puesto que Estados Unidos se impuso en el centro de la economía azucarera con la intervención de los precios y con el transporte del producto hacia Estados Unidos para el beneficio de grandes empresas azucareras norteamericanas. También existía un interés norteamericano del control político de la colonia perteneciente a España¹⁴.

Una de las personalidades que insistirá más en que esta colonia pase a manos de EEUU será el secretario que, posteriormente sería presidente de EEUU, Adams. Éste será un propulsor de la doctrina Monroe, cuya famosa frase será “América para los americanos” que penetró fuertemente en los independentistas cubanos.

En un principio Estados Unidos rechazó la independencia de la colonia y Puerto Rico en el congreso, ya que había un punto en el que no coincidían, la abolición de la esclavitud. Los estados del sur de Estados Unidos basaban su economía en la esclavitud de mano de personas de raza negra.

Algunas potencias europeas se entrometieron en la cuestión de la isla de Cuba como podría ser Francia o Inglaterra, potencias mucho más desarrolladas que España y con más poderío militar. Estados Unidos ofrecería ayuda militar a España, si alguna potencia europea entraba en la cuestión de la independencia de Cuba.

Las relaciones entre España y los Estados Unidos comenzaron a tensarse una vez que, este país propuso la compra de la isla por dos veces. La metrópoli rechazó evidentemente esta propuesta, puesto que, por muy mala que fuese la situación económica y social que España estaba pasando, no podían vender un trozo de la patria española.

Otra de las actuaciones norteamericanas contra nuestro país sería la ayuda con víveres y armas a los insurrectos cubanos. Esto supondría un punto de inflexión ocurriría en 1873. En aquel año los españoles capturaron al buque Virginia, que se dirigía hacia Cuba con ayudas para los insurrectos. Una vez capturado, se celebran unos juicios en el que se decretan la pena de muerte para los tripulantes de este barco. Estos habían proclamado culpables a los cargos acusados. Desde Madrid se ordenó suspender las ejecuciones y devolver el barco y sus tripulantes a su país natal.

Hay que decir que la intervención bélica de Estados Unidos contra España no se llevó a cabo porque los americanos acababan de vivir una guerra civil entre el norte y el sur que pesaba mucho. Sí lograron crear un anti-españolismo generalizado en la

¹⁴ (Céspedes del Castillo, 1985)

sociedad norteamericana y alentar, aún más, a los jefes insurrectos contra la metrópoli española. Estados Unidos dejó claro que, cuando se le presentase una oportunidad, se abalanzarían sobre la isla de Cuba. Debido a su guerra civil desde 1873 hasta 1895 se mantuvieron en silencio, estaban reconstruyendo su país asolado por la guerra civil.¹⁵

6. EL GRITO DEL BAIRE: FINAL DE “LA PAZ DE ZANJÓN Y LA CONTINUACIÓN DE LA CONTIENDA

Uno de los grandes problemas del seguimiento del conflicto tendría su punto clave en 1880, cuando los dirigentes políticos españoles hicieron caso omiso a los militares experimentados que habían presenciado la desolación de la guerra de Cuba.

Se aprueba la “Paz de Zanjón” con derecho de las libertades de reunión y formación de órganos políticos autónomos pero se concedió, poca atención, a la economía y la parte social de la isla. Tampoco se da libertad económica para el comercio y Cuba ve, en este punto último, que, el atraso industrial de España, obstaculiza el desarrollo industrial de su economía. Esto también supone un impedimento para el comercio con otras potencias más desarrolladas, como por ejemplo Estados Unidos.

De diferentes puntos de la isla, llegan levantamientos contra la metrópoli pero son vencidos por las autoridades españolas haciendo que, muchos de los revolucionarios al ser apresados y condenados a muerte, sean vistos por la sociedad cubana como mártires de la lucha contra España.

Aunque en el tiempo que duró el tratado, que muchos vieron como una oportunidad para subsanar las diferencias entre la metrópoli y la colonia, diferentes voces tanto cubanas como españolas intentaron dar un alto grado de autonomía a la colonia, sin llegar al conflicto.

Finamente todo quedaría en papel mojado y la metrópoli seguiría sus perspectivas de explotación de los recursos de la isla, lo que haría que, en un corto periodo de tiempo, se reavivaría la llama del conflicto.

En 1895 comienza de nuevo el conflicto armado debido a las pocas soluciones que los diferentes gobiernos de Madrid ponían a los problemas de la isla. Esta vez, en el conflicto participa con el afamado independentista José Martí que había estado viajando

¹⁵ (Calvo Poyato, 1997)

por diferentes partes del mundo exponiendo sus ideales de independentismo y ganando adeptos a su causa y la de su patria.

El 23 de febrero de 1895 se lanza oficialmente el “Grito del Baire” y comienzan el conflicto bélico. El gobernador de la isla propone indultar a todos los insurrectos que depositen las armas, incluso algunos partidos políticos cubanos intentan convencer a los insurrectos, pero con pocos resultados. Solo algunas partes de la isla renuncian a la insurrección. La parte oriental, la más radical de la isla, ignora las propuestas y continúa con su lucha contra la metrópoli.

Una vez que llegan las noticias del “Grito del Baire” a Madrid, Cánovas del Castillo vuelve a mandar al general Martínez Campos a Cuba, acompañado de 9000 hombres para intentar apaciguar la situación. Sin embargo, la moral de los soldados españoles no era muy alta, a pesar de la gran oleada de patriotismo que inundaba los periódicos españoles de la época. Llegan a la colonia el día 15 de abril, unas semanas antes llegaron los insurrectos José Maceo y su hermano Antonio. También lo harían José Martí y Máximo Gómez. Una vez que se hace efectiva la llegada de los españoles, la guerra se torna atroz en los meses siguientes. El principal objetivo del ejército rebelde es extender la revolución por toda la isla y el principal objetivo de la metrópoli es proteger la parte occidental, donde está la infraestructura azucarera. Mientras la metrópoli protege esta parte de la isla, los revolucionarios ganaban adeptos y conquistaban otros lugares de la isla, sin protección de la metrópoli con relativa facilidad e incluso, a la causa insurrectos, comienza a unirse diferentes dirigentes de la “Guerra de los 10 años” que se había exiliado tras la “Paz de Zanjón”. Comienzan a llegar seguidores procedentes de Jamaica, Santo Domingo y Estados Unidos para unirse a la lucha revolucionaria. No solamente llegaban soldados, sino también víveres y armas. La planificación de la guerra por la metrópoli no fue compartida por Martínez Campos y la presión que ejercían los cubanos sobre él en la capital, las élites españolas proponen otro general con una personalidad más enérgica y menos pacifista. Sería el capitán general Emiliano Weyler con gran experiencia en guerras, ya que habría participado en la “Guerra de los diez años”. Llegó a la isla el 10 de abril de 1896 para ponerse al frente de las tropas españolas.)

La contienda comienza a cambiar, el general lanza una ofensiva sobre la parte occidental de la isla, con una buena organización, y consigue vencer a uno de los más famosos jefes rebeldes, Maceo y éste resulta muerto. Fue un duro golpe para los revolucionarios cubanos. La insistencia del ejército español en proteger la parte

occidental y el olvido de la parte oriental, hizo que, en la parte oriental se organizaran y se asentasen, de manera efectiva, las tropas rebeldes controlando toda esta parte.

En 1897 la guerra estaba sucediendo con gran crueldad por parte del general Weyler y sus tropas. Un ejemplo sería cuando obligó a abandonar a las poblaciones rurales fuera de sus hogares para que no prestasen apoyo a los independentistas. Esta actuación fue muy criticada por la comunidad internacional debido a las condiciones que estos tuvieron que vivir fuera de sus hogares con extrema falta de alimentos y agua. Este suceso supuso una oportunidad para Estados Unidos que aprovechó para pedir la salida España de la isla, puesto que no respetaban los derechos humanos.

Otro de los grandes problema que se atisbaba desde hace ya un tiempo, es el enorme agujero que estaba creando la guerra en la economía. En 1897, la suma de la deuda ascendería a 1696 millones de pesetas en gasto invertido en la guerra. Otro punto negro sería el gran número de soldados muertos en la batalla y las miles de familia que lloraban por la muerte de sus familiares. Pero no solamente fue por la contienda, sino que también vivieron en extremas condiciones de vida y las enfermedades tropicales que afectaba trágicamente a los españoles.

Debido a la campaña internacional que hubo en contra de nuestro país y sobre todo las decisiones y los pocos éxitos del general Emiliano Weyler, la prensa de Estados Unidos se cebó con el general y lo nombraron con el apodo de “El carnicero”. Desde España se decidió enviar al general Blanco para sustituir a Emiliano Weyler. El nuevo general llegaría a la Habana el 31 de octubre. A su llegada se encontraría un panorama catastrófico: el ejercito español se encontraba anémico, exhausto, la administración estaba destrozada. Cuando llegó trajo consigo un proyecto autonomista que consiguió poner en marcha en 1898. En noviembre de ese mismo año se aprobó en Madrid el Estatuto de Autonomía para la isla de Cuba, por el cual la colonia podría formar un gobierno propio. Para dar más veracidad al asunto se eliminó cualquier partidario de la dependencia absoluta de Cuba de la madre patria. Aunque el gobierno español y el autonómico cubano intentaran detener la situación del conflicto, ya no se pudo porque las medidas aprobadas llegaban demasiado tarde y para algunos sería una forma de ganar tiempo para el gobierno español debido a que su ejército era bastante penoso e inhumano.

En este punto del conflicto hispano-cubano vuelve aparecer la colosal América del Norte, que estaba recuperándose de su guerra civil y que estuvo unos años en letargo

sobre los asuntos internacionales. Ahora quiere que España salga de la isla para que ellos ocuparan la posición de la vieja metrópoli.

El conflicto entre Estados Unidos y España daría su inicio oficial con el famoso “caso del Maine” pero desde años atrás existían tensiones entre las dos naciones. El conflicto con América del Norte sería el final del imperio de ultramar que, con tanto recelo, protegió España durante largos años.¹⁶

7. EL CASO DEL MAINE

El acorazado Maine un buque de grandes dimensiones quizás el más grande que entro hasta la fecha en esa época en la bahía de la Habana.

Imagen 2: El Maine



Fuente: Eldesastredel98. (2003). La guerra hispano-cubana-americana. Recuperado el 1 de Abril de 2016, de <http://eldesastredel98.com/>

Aunque los Estados Unidos dijeran que la visita de este buque era un acto de cortesía, habría que comprenderlo como un acto de presión de este país a España para que abandonaran la isla. El problema llegó cuando este acorazado navío explotó el martes 15 de febrero de 1898, aproximadamente a las 10 de la noche. En esta explosión murió una parte importante de la tripulación. A partir de este momento, la prensa estadounidense comenzó a utilizar una prensa sensacionalista, algo que los americanos sabían manejar muy bien. Culpaban a España por este suceso y se creó una gran campaña contra nuestro país. Si la explosión había surgido dentro de la embarcación, podía haberse debido a un fallo de la tripulación o un fallo en la maquinaria del barco.

¹⁶ (Lario González, 2001)

Pero si esta hubiera sido fuera del barco, los causantes podían haber sido de los españoles o de las élites cubanas. Por esta razón, se formaron dos comisiones de investigación. La comisión española determinó que la explosión había sido dentro del acorazado y la comisión americana dijo se había producido la detonación fuera, lo que provocó una gran explosión dentro del Mine. Años después, los trabajadores supervivientes del Maine declararon que fue un fallo de ellos, la explosión pudo deberse a una carbonera que junto a ella se hacían prácticas arriesgadas como es fumar. Había muchos indicios que apuntaban que el estallido se debió a un fallo humano pero de igual manera, los americanos utilizaron este suceso como pretexto para llegar a un conflicto bélico entre España y Estados Unidos.

El caso del Maine no se resolvió hasta 1976, cuando Hyman G. Rickover, en su libro “Cómo fue destruido el acorazado Maine!” concluía, junto con un grupo de expertos, que la explosión había sido interna aunque no se sabe bien si fue a causa de una explosión de carbonera, manipulación, carga explosiva. El origen más probable de la detonación sería por una carbonera, aunque no se descartaba otras posibilidades.¹⁷

Tabla nº1: resumen de las características del Maine

AÑO	Construido en 1895 en los astilleros de Brooklyn. No era un crucero de primera clase.
PESO	6000 toneladas de peso
LONGUITUD	318 pies de eslora, 17 pies de manga, 6 pulgadas y 21 puntal
FUERZA	900 caballos
ARMAMENTO	4 cañones de 10 pulgadas, 6 de tiro rápido, 7 cañones de menor calibre, 4 ametralladoras
TRIPULANTES	34 oficiales y 360 marineros
BLINDAJE	12 pulgadas de espesor

Fuente: EcuRed. (15 de Febrero de 2011). USS Maine. Recuperado el 3 de Abril de 2016, de EcuRed. Conocimiento con todos y para todos: [www.ecured.cu/USS Maine](http://www.ecured.cu/USS_Maine). Elaboración propia

¹⁷ (Cervera)

8. GUERRA HISPANO-ESTADOUNIDENSE

Con el comienzo de la segunda guerra de la independencia de Cuba en 1895 contra la metrópoli, pocos pensaban que este proceso iba acabar con el resultado de la pérdida total de las colonias españolas. Después de la explosión del acorazado Maine, se desarrollará la guerra entre Estados Unidos y España que ratificaría, finalmente, el proceso de independencia de la colonia cubana y pasará a ser administrada por el gobierno americano.

Como decíamos, la explosión de la embarcación Maine fue en elemento detonador en la contienda entre estos dos países pero esta no fue la única premisa que hizo que el conflicto estallase. En plena guerra del grito del Baire, los americanos avisaron a nuestro país que, si no concedían la autonomía a los cubanos y si continuaban interrumpiendo sus intereses en la isla como el comercio, tendrían que intervenir. Otra importante condición para llegar al conflicto sería la destrucción de la sede del periódico, en la Habana, que estaba a favor de la independencia y fue destrozada por los partidarios leales que estaban a favor de la dependencia de la metrópoli. Este acto fue uno de los motivos por el cual se envió el buque Maine al puerto de la Habana por los americanos. Como ya sabemos explotó en circunstancias extrañas y los Estados Unidos señalarían a España como los culpables.

El abandono de la isla por parte de España podía evitar el conflicto pero el gobierno español desestimó esta opción. Además la prensa española empezó a presumir del patriotismo diciendo que, cualquier atisbo de abandono de la isla de cubana, sería un acto de cobardía por parte de los españoles. La prensa alentó a la población a ponerse en contra de los americanos, haciendo manifestaciones y repulsas contra las embajadas estadounidenses. Aunque parece que el conflicto con Estados Unidos se acogió con patriotismo y con entusiasmo, se sabía, por parte de las elites españolas, que sería un conflicto que acabaría en desastre para nuestro país. La reina regente María Cristina intentó evitar la guerra buscando apoyos en otras potencias europeas, pero estas hicieron el mínimo esfuerzo por la causa de España e incluso la reina, en un momento de desesperación para eludir la guerra, intentó usar su conexión con el Vaticano y con el papa León XIII. Se intentaron otras opciones para no llegar a la guerra pero el 25 de abril de 1898, los americanos declararon la guerra a la metrópoli.

El primer choque millar se produjo el 1 de mayo en Manila, donde se enfrentaron la escuadra española del Pacífico y la escuadra asiática americana. La batalla comenzó

hacia las 5 de la mañana. Después de varias horas intercambiando disparos, los potentes cañones norteamericanos hicieron bastantes destrozos en la escuadra española. Hacia el mediodía la batalla había acabado y la escuadra española se hundía en el mar mientras que la flota estadounidense apenas había sufrido daños leves.

Mientras tanto, la escuadra del atlántico española, dirigida por el general Topete y Cervera, se dirigieron hacia Puerto Rico el 29 de abril de 1898. El almirante Cervera comunicó varias veces al gobierno español que era muy arriesgado dirigirse hacia el Caribe para luchar contra la flota americana, ya que esta estaba mejor equipada y preparada que la española. A pesar de las advertencias, la flota finalmente emprendió el viaje hacia Puerto Rico pero se cambiaron los planes de ruta, al saber que el Caribe estaría ocupado por flotas norteamericanas. Cogieron rumbo a Santiago de Cuba para poderse abastecer, pero cuando se decidió partir para llegar a Puerto Rico, se encontraron bloqueados por la flota norteamericana de Sampson y Schley. Con la presencia de barcos españoles en las aguas de Santiago, una flota estadounidense desembarcó en Guantánamo, a unos 60 Km aproximadamente de Santiago de Cuba, y se apoderaron del puerto para poder tener provisiones para los barcos que llegaban de Norteamérica. La ciudad de Santiago de Cuba tendría, por parte de los españoles, tres niveles de protección para que no fuera invadida, aunque se tuvieron que enfrentar a un gran problema: había pocos soldados españoles y la munición era escasa. Las tropas americanas pusieron rumbo a Santiago, por la selva, y se desarrolló la primera batalla. Los españoles tuvieron pocas bajas pero aún estaba el obstáculo del poco número de soldados y la poca munición. Por eso se intentó resistir por parte de los españoles. El 2 de mayo, los estadounidenses atravesaban la segunda línea de protección de la ciudad de Santiago de Cuba y ponían cerco a dicha ciudad.

Mientras las tropas norteamericanas avanzaban hacia Santiago, la flota de Cervera, que se encontraba bloqueada en el puerto de Santiago de Cuba, no escuchó las palabras de las élites españolas, que le recomendaban que intentase romper el bloque para que no sufrieran una captura vergonzosa. Unos días después, la flota del capitán Cervera volvió a embarcar pero se encontró con la sorpresa de la flota americana, que los persiguió lanzando proyectiles y los barcos españoles embarrancaron en la costa. El resultado de este enfrentamiento se saldó con 323 muertos y 150 heridos, aproximadamente, para los españoles mientras los norteamericanos solo tuvieron un fallecido y dos soldados heridos. Consecutivamente, las tropas norteamericanas decidieron tomar Santiago o, por lo menos, que esta ciudad se rindiera. Para el ejército americano, la toma de esta ciudad

fue bastante fácil porque las tropas españolas, aparte de que eran pocas en número y tenían munición escasa, estaban también faltos de alimentos, refugio y muy afectados por las enfermedades tropicales. Después de varios días de combate, las tropas españolas se rindieron y las colonias de Puerto rico y las Filipinas cayeron en manos de los norteamericanos.

Aunque ha habido y habrá leyenda negra de la pérdida de España contra Estados Unidos, la realidad es que parece que las fuerzas que no estaban tan desiguales, ya que ni España ni Norte América tenían grandes armadas. Potencias como Inglaterra las superaba de forma abrumadora. Hay que decir que España tuvo errores en la forma de luchar contra los americanos. También existieron problemas con el abastecimiento de los víveres, armas para el ejército y los barcos que se usaron, no sería los más apropiados para los combates. Además habría añadir que las diferentes guerras contra insurrectos cubanos y los soldados americanos, asimismo hacer frente a las devastadoras condiciones del clima tropical y las enfermedades, hicieron mella en la moral de los soldados españoles. Parece ser que las tropas españolas solo tenían una ventaja frente a los norteamericanos: el conocimiento del terreno cubano pero no sirvió de gran ayuda puesto que los pertrechos eran escasos y las fuerzas se encontraban bastante mermadas por párate del maltrecho ejercito español.¹⁸ Finalmente se haría efectiva la perdida de Cuba a principios y mediados de octubre de 1898. Se llevó a cabo las negociaciones de París, en la que nos solo se hizo efectivo las la independencia anteriormente expuesta, sino también la perdida de Puerto Rico y Filipinas que pasarían a control de los Estados Unidos a cambio de la entrega aproximadamente de veinte millones de dólares como forma de compensación. Comenzaba así una carrera imperialista por parte de Estados Unidos.¹⁹

¹⁸ (Balfour, 1997)

¹⁹ (Elorza & Sandoica, 1998)

Gráfico nº2: Muertes tras la guerra hispano-estadounidense



Fuente: Almagro, M. F. (1968). Historia política de la España contemporánea vol III. Madrid: Alianza editorial. Elaboración propia

9. ESPAÑA TRAS DEL DESASTRE DEL 98

Después de la pérdida de la guerra, se vivió diferentes emociones. Muchos familiares sintieron el alivio por los soldados que sobrevivieron a la contienda pero el desastre también sacó a la luz el debate de si España había pasado a ser una potencia de clase media en orden mundial. Este debate puso en cuestión el sistema político español. Sin embargo, el sistema político que estaba a la cabeza cuando se produjo el desastre, resistió otros 25 años, cuando en otros países estos acontecimientos de tal magnitud desarrollaron cambios políticos importantes.

El día después de la pérdida de las colonias, se puso en alerta a la guardia civil para que estuvieran atentos por si se organizaban revueltas en el seno de la sociedad española o pronunciamientos militares. Pasaban los días y no había atisbo ni de revueltas ni de golpes de estado, lo que parecía que el régimen estaba incrustado en España y no se podía modificar. Después del desastre se hizo un cambio en el gobierno español, el partido liberal de Sagasta fue destituido, el cual gobernaba cuando ocurrió la tragedia.

Se eligió un gobierno conservador pero esto era algo normal en la política española del turno. Varios años después, Sagasta volvió al gobierno sin apenas modificaciones en sus miembros de gobierno, era el mismo equipo que había estado presente en el desastre del 98. Se buscaron culpables para atribuir el fracaso de la pérdida de las colonias. Algunos de ellos fueron mandos militares que participaron directamente en la contienda, pero el único castigo que recibieron sería la retirada de la actividad militar, eso sí recibiendo su sueldo íntegro. Se acusó también, pero sin ninguna consecuencia, a la reina regente María Cristina, a los periódicos por crear esperanzas falsas e incluso a la masonería. Pero la culpa del desastre del 98 habría que atribuírsela a toda España en su conjunto.

En este ambiente enrarecido, después del fracaso del 98, volvieron a aparecer enemigos de la patria como los carlitas o los republicanos pero sus éxitos no fueron trascendentes y fueron controlados rápidamente por la élites gubernamentales de España. Estos intentos de desestabilizar el gobierno de la restauración fracasaron porque, en buena medida, la sociedad española de siglo XX se encontraba bastante atrasada y sumida en el inmovilismo. Tan solo llegaba a España unos rayos de sol que alumbraría enclaves territoriales concretos como sería País vasco y Cataluña. El resto de España se mantenía gracias a la agricultura, se encontraba en un estado de miseria y afectados por periodos de hambrunas que hacían aumentar las tasas de mortalidad de la población notablemente.

Otra cuestión por la que no hubo fuertes revueltas contra el régimen político, fue que, aunque se preveía por parte de los economistas de la época que la pérdida de las colonias iba a ser un desastre económico total, no fue así de radical. Solamente afectó a las exportaciones. También hay que decir que esta situación no afectó demasiado a nuestro país porque, como habíamos mencionado anteriormente, España estaba sometida a una gran crisis de subsistencia. Por lo cual, ya afectaría mucho cualquier proceso a la economía de la metrópoli. La pérdida de las colonias afectó en gran medida a los cultivadores de cereal de España y al textil catalán porque dependía de productos llegados de las colonias. En caso de los textiles catalanes, las personas integrantes de esta próspera industria, alzaron la voz contra el inmovilismo político del país. Después de la tragedia del 98, muy pocos ciudadanos alzaron la voz contra el gobierno. Aquellos que lo hicieron no obtuvieron resultados contra el régimen político anclado en la sociedad que reprimía cualquier atisbo de cambio social o político.

Unos meses después del desastre de las colonias aparecieron grupos que intentaron aconsejar al gobierno de la Restauración. Son los llamados regeneracionistas. En este

grupo resaltó la figura de Joaquín Costa, que era un hombre adelantado a la época en la que vivió. Se licenció en abogacía y fue uno de los que más alzó la voz para el cambio, tanto en la economía como la política. Desde muy joven, se dio cuenta del nivel de corrupción que se había incrustado en el sistema político de la Restauración y también observó que, el campo español, necesitaba una transformación inmediata. De esta manera, la sociedad no continuaría estancada y los niveles de hambrunas eran serios. Costa propuso la brillante idea del almacenamiento del agua en los meses que había más precipitaciones. De esta forma, se podría usar esta agua en los meses más calurosos. También obtuvo apoyos de las Cámaras de comercio y empresas, tanto pequeñas como grandes, para poder salir del atolladero en el que estaba inmersa la sociedad española y el sistema económico español. El principal obstáculo que había que eliminar de la sociedad, para estos regeneracionistas, sería la inmensa corrupción en la que estaba inmersa en sistema político de la Restauración, que hacía que este país viviera bajo su armadura y no pudiese mirar hacia otro lado. Todo estaba controlado por las élites políticas de esta época.

Otro problema de las guerras coloniales es que españoles que participaron en la batalla fueron obligados, aunque en muchos libros y periódicos de la época se comentaba que eran soldados voluntarios. Esto parece ser que es una gran falacia. A la guerra solamente acudieron personas pertenecientes a las clases más pobres. Casi todos estos ciudadanos se dedicaban a la agricultura mientras que las familias más pudientes podían librar a sus familiares, o a ellos mismos, pagando una suma de dinero al estado. Esta cantidad rondaba alrededor de 1200 pesetas que, en esta época, era una gran suma de dinero. Las personas de clase social baja, evidentemente, no lo podían pagar o si lo pagaban, quedaban endeudados de por vida. Otra opción que tenían estas familias con menos recursos económicos para eludir el reclutamiento en el ejército, aunque era menos frecuente, era la inmigración ilegal pero esto se daba más en zonas de frontera con otros países.

Hay que decir que, aunque los servicios militares y los reclutamientos fueron impopulares, la guerras contra la colonia y Estados Unidos fueron aplaudidos por la población, como una acción de fervor patriótico y, además, apoyada por los numerosos carteles de patriotismo alentada por la periódicos. Solo una parte de la sociedad se opuso, algunos militantes y simpatizantes de izquierdas, pero una vez consumada la derrota, el sector que participó en las contiendas salió humillado. Los oficiales del ejército fueron ninguneados, objeto de risas y poemas satíricos. La prensa arremetió

fuertemente contra estos oficiales y ellos respondieron con violencia contra las sedes de diferentes periódicos, que hacia críticas contra ellos. También actuaron contra las élites políticas españolas, ya que decían que los militares colonias habían sido los culpables de la pérdida de las colonias, puesto que ellos puesto habían manipulado los barcos, armas y pertrecho.

Otro gran problema que tuvo el gobierno es el gran número de militares que poseía tras el 98. Tenía que descender este número, puesto que era insostenible para la hacienda del estado. Como solución se impuso diferentes reestructuraciones del ejército para descender este número de militares.²⁰

10. CUBA TRAS EL DESASTRE DEL 98

Después del final de la guerra de Estados Unidos contra España, en Cuba se impuso un periodo de paz que fue ratificada en el tratado de París. Esta paz, que se estableció en la isla de Cuba, duró el tiempo que estuvieron presentes las tropas norte americanas en la isla, hasta 1902. Después, se volvió a encender la mecha de la guerra. Esta vez se trataba de una guerra civil, teniendo que volver a hacer su aparición el ejército norte americano para sofocar la situación.

Un periodo bastante interesante e importante a desarrollar son los años de la república cubana propia, desde la salida de España hasta la guerra civil del país. La realidad de Cuba, cuando la metrópoli abandona la isla, es que se consigue la ansiada independencia. Se instala una república con Tomás Estrada Palma, como su presidente. Al poco tiempo de instalarse esta forma de gobierno, da la luz a otra guerra. Esta vez sería una guerra civil que termina con la intervención del ejército estadounidense. Se habla de que, el experimento de la república en Cuba, fue un fracaso. La tan ansiada búsqueda de la libertad y posteriormente, la guerra civil son elementos que se contradicen.

Una vez lograda la desaparición de España en la isla, se instaura un protectorado por parte de Estados Unidos. La paz comenzó en Cuba con tremendos problemas económicos, debido a que la industria azucarera instalada en zonas rurales, había sido gravemente afectada como consecuencia de los conflictos. Esta batalla no solo afectó a la maltrecha economía cubana, sino que también a la bajada del precio del azúcar en los mercados. También afectó a la economía isleña, el tratado de reciprocidad entre

²⁰ (José, 2008)

Estados Unidos y Cuba. Con este tratado, los agricultores del azúcar tuvieron que hacer grandes esfuerzos para poner en cultivo nuevos campos y reactivar la infraestructura azucarera. El cumplimiento de compromisos financieros, con entidades mercantiles cubanas y del extranjero, dio como resultado una conflictividad entre las masas pobres de Cuba, en los primeros años de la nueva república cubana.

Las circunstancias sociales, económicas y políticas en la isla, después de la salida de España, parece ser que eran bastantes paupérrimas. Estas condiciones afectaron a los soldados que aún quedaban en la isla, aunque algunos de ellos volvieron de nuevo a España. Otros habían formado familia y allí se quedaron puesto que solo tenía un billete de vuelta, es decir, solamente el soldado podría volver a su país origen y no su familiar. Los españoles que trabajaban en la colonia experimentaron peores circunstancias. Como decíamos antes, la industria azucarera en este momento estaba paralizada, por lo que estos ciudadanos se encontraban sin trabajo y, de la noche a la mañana, se encontraron con otra peor situación: ser extranjeros en este nuevo país. El ejército revolucionario tampoco vivió una situación muy buena. Se encontraban anclados en campamentos con falta de abastecimiento, tanto de herramientas como alimentación. De ahí su situación contradictoria: fueron los ganadores de la guerra pero su situación era precaria.

Una vez concluida la guerra entre España y Estados Unidos, las tropas españolas salen de sus cuarteles y estos son ocupados por el ejército norteamericano e incluso, crearon nuevos campamentos, como el de la Habana llamado Columbia.

La administración cubana va cambiando gradualmente, es decir, se van sustituyendo los cargos ocupados por españoles por ciudadanos cubanos afines a la independencia o que habían participado en este movimiento. Para agradecer la participación en la batalla de la independencia contra la metrópoli, el gobierno ofreció puestos en la administración para aquellos participantes. Esta opción fue una de las pocas opciones a las que los cubanos autóctonos podían aspirar ante aquella situación despertante, después del 1898. Estos puestos dieron lugar a conflictos, sobre todo las plazas de guardia civil o policía, ya que muchos de los integrantes elegidos eran antiguos vigilantes cuando la metrópoli gobernaba Cuba. Estos fueron acusados de representar el antiguo poder ya derrocado.

Cuando España pierde esta colonia, los españoles que se quedaron después de la pérdida, se vivieron hechos puntuales contra los españoles y contra los símbolos patrióticos, que todavía perduraban. La dinámica que empezó a desarrollarse entre cubanos y españoles fue de convivencia. Hay que recordar que las guerras frente a España fueron contra la dominación, no contra los españoles allí situados.

Una vez entrado en vigencia el tratado de París en 1899 quedaron reconocidos los derechos de los españoles en Cuba, de esta manera podrían desarrollar sus profesiones y actividades. También en el tratado se manifiesta que los españoles podrán seguir teniendo la nacionalidad española o elegir la residencia.

Después de estos acontecimientos, solamente se presentarían problemas puntuales pero muy pocos violentos, más bien fueron problemas de índole político, sobre todo referente a izar la bandera de España. En algunos lugares habían sido representantes del poder de la metrópolis los que prohibieron izarla, aunque habían pedido los permisos al gobernador de Cuba y este los había concedido. Los pequeños altercados violentos fueron la muerte de algún ciudadano español o algunas amenazas a oficiales españoles.

Si es verdad que, en algunos lugares donde la presencia del ejército norteamericano estaba menos presente, se cometieron actos de expulsión, agresión y acusación contra algunos españoles, aunque fueron hechos puntuales y no generalizados, casi siempre en zonas rurales donde la independencia se vivía de forma especial.

En lo referente al mundo laboral, después de la firma del tratado, la situación se vivió de la siguiente forma. Una vez acabada la guerra, los puestos de la administración fueron priorizados para los cubanos mientras que los españoles instalados allí, se dedicaban en las explotaciones mineras. También se creó diferentes manifestaciones respecto a los trabajadores españoles en Cuba, como por ejemplo que los españoles jóvenes no fueran aprendices en las fábricas de tabaco, sino que fueran jóvenes cubanos. No solamente había dificultades en los puestos de aprendiz, también se pedían que los españoles fueran despedidos de las empresas tabacaleras y que contratasen a cubanos en sus puestos. Estos españoles expulsados de sus trabajos no tenían medios para regresar a España, cosa que agravaba más su situación de por sí precaria. Algunas sociedades españolas se hicieron eco de la situación e intentaron ayudar a estos españoles. Poco después, debido a las circunstancias que la isla vivía después de la guerra que no eran de las mejores y a la falta de trabajo, se abogó por cerrar las fronteras a la inmigración. Muchos soldados que participaron en favor de la metrópoli quisieron regresar aunque la mayor parte pidieron pensiones, aunque no fueron concedidas. Aun así se quedaron debido a que formaron familia allí o porque pensaban que, con la administración de la isla por parte de Norteamérica, la situación iba a mejorar. Aunque hubo problemas de escasez de puestos de trabajo.

En unos años, la situación comenzó a tornarse positiva con la reactivación de la industria azucarera que necesitó mano de obra abundante y las infraestructuras, que se

crearon para su comercio, hizo que unos años, no solo se bastara de nativos cubanos y de ex soldados españoles, sino que volvió abrir las puertas a la inmigración para poder abastecer la tremenda mano de obra que reclama esta industria exportadora cubana.²¹

11. CONCLUSIÓN

La principal conclusión a la que hemos llegado con la elaboración de este trabajo es la dificultad que tuvo España para contrarrestar las fuerzas revolucionarias cubanas. Seguramente que lo que propició esta situación son los momentos convulsos que España vivía en su territorio, por lo tanto no podía atender de primera mano estos conflictos. Además era un sitio muy alejado en aquella época. Perfectamente se podía tardar en barco meses en llegar la isla desde la metrópoli, lo que hacía que dificultara aún más la administración de este lugar.

Otro punto que nos llama la atención sería la vida de los soldados que eran enviados, reclutados mediante el sistema de quintas que en España tenía algunos detractores. Una vez que llegaban a Cuba después de una larga travesía por el océano Atlántico, sus condiciones de vida empeoraban por un clima, al que ellos no estaban acostumbrados, enfermedades como la fiebre amarilla, mala y escasa alimentación. Todo esto hacía que las muertes se contaran por cientos. Como vemos la situación no era propicia para ganar una guerra.

Otra clave de la independencia sería la figura de José Martí, un incasable revolucionario que puso en alza a la sociedad cubana para conseguir su ansiada libertad contra la metrópoli. La conclusión extraída del estudio de este personaje clave, en la libertad de Cuba, no es al de un revolucionario con sed de venganza y sangre, sino como él decía “hacer una revolución y una guerra justa”. La cuestión que presentaba José Martí era liberarse del poder español pero sin que fuera una guerra cruel, aunque esto no se consiguió.

Las conclusiones finales que se han extraído de la independencia cubana son que, verdaderamente quien sufrió las consecuencias de todo, sería la isla puesto que después de años de lucha incasable contra la metrópoli española y una vez se produce la salida de España de la isla, EEUU comienza a expandir sus redes imperialistas sobre la isla y se queda con su administración. Los americanos no mejoraron mucho su situación respecto a cuando estaba administrada por España. Para España también sería una gran

²¹ (Álvarez, 1998)

pérdida puesto que el extravío de la isla causó una gran depresión en la sociedad española. Con la pérdida de la perla de las Antillas acabó un imperio de ultramar español que duró, aproximadamente unos, 400 años y además, España queda relegada a un país de segundo orden en la escala mundial.

12. BIBLIOGRAFÍA

Almagro, M. F. (1968). *Historia política de la España contemporánea vol III*. °Madrid: Alianza editorial .

Álvarez, G. (1998). Cubanos y españoles después del 98: de la confrontación a la convivencia pacífica . *Revista de las Indias*. Vol LVIII, num.212, 1-29.

Arija. (s.f.). *Arija*. Recuperado el 30 de Junio de 2016, de Arija: www.arija.org/es/index.php?title=

Balfour, S. (1997). *El fin del imperio español (1898-1923)*. Barcelona: Libros de Historia.

Breña, R. (2006). *El primer liberalismo español y los procesos de emancipación de América, 1808-1824*. México DF: Colegio de México .

Calvo Poyato, J. (1997). *El desastre del 98*. Barcelona: Plaza & Janes.

Cervera, P. (s.f.). *Maralboran*. Recuperado el 6 de Mayo de 2016, de Maralboran: http://maralboran.es/historia/modules/mydownloads/archivos/temario/bachillerato/multimedia/Primera_Guerra/maine.pdf

Céspedes del Castillo, G. (1985). *VI América Hispánica (1492-1898)*. Barcelona: Labor.

Elorza, A., & Sandoica, E. (1998). *La guerra de Cuba (1895-1898): Historia política de una derrota*. Madrid: Alianza Editorial .

Gómez, J. A. (2006). *Las tres ideas fundamentales de José Martí para la liberación nacional: moralidad, justicia y libertad*. Cuba : Estudios humanísticos.

Hernandez-Barba, M. (2009). *Independencias Americanas 176-1878*. Madrid: Universidad Francisco de Vitoria.

Instituto Gallach. (1992). *Geografía Universal*. España: Océano.

José, G. (2008). *Un cambio de siglo: 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Unidos*. Oviedo: Universidad de Oviedo.

Lario González, M. (2001). Martínez-Campos y Cuba: De la paz de Zanjón al <<Desastre>>. *Historia Contemporánea*, 229-249.

Lynch, J. (1985). *Las revoluciones hispanoamericanas (1808-1826)*. Barcelona: Ariel

Pardo, H. F. (2015). José Martí, la educación como herramienta de transformación y liberación. *Revista de estudios latinoamericanos de la Universidad de Pablo Olavide de Sevilla*, 44-67.

Rodríguez O, J. (1996). *La independencia de la América española*. México : FCE.

Webgrafia:

CulturaLatina. (18 de Febrero de 2012). Cultura Latina. Recuperado el 12 de Abril de 2016, de CulturaLatina.com: <http://culturalatina1002.blogspot.com.es/2012/02/mapa-de-cuba.html>

EcuRed. Conocimiento con todos y para todos Resumen de las características del Maine. Elaboración propia. Fuente: EcuRed. (15 de Febrero de 2011). USS Maine. Recuperado el 3 de Abril de 2016, de EcuRed. Conocimiento con todos y para todos: www.ecured.cu/USS_Maine

El Maine. Fuente: Eldesastredel98. (2003). La guerra hispano-cubana-americana. Recuperado el 1 de Abril de 2016, de <http://eldesastredel98.com/>

Fernández, E. d. (26 de Mayo de 2011). *RACV digital*. Recuperado el 25 de Mayo de 2016, de RACV digital: http://www.racv.es/files/Guerra_Cuba_0.pdf

Lozano, C. (s.f.). Historia electoral. Recuperado el 23 de Marzo de 2016, de Historiaelectoral.com: <http://www.historiaelectoral.com/es.htm>

Martínez, L. (2010). *Junta de Andalucía*. Recuperado el 2 de Junio de 2016, de Junta de Andalucía: http://www.juntadeandalucia.es/educacion/vscripts/w_bcc1812/w/rec/4118.pdf

Oficina Nacional de Estadísticas. (2008). *ONE.cu*. Recuperado el 5 de Junio de 2016, de ONE.cu: <http://www.one.cu/publicaciones/50aniversario/medio%20ambiente/public%20completa.pdf>

13. ANEXOS

ANEXO I: Combatientes de la guerra de Cuba



Fuente:

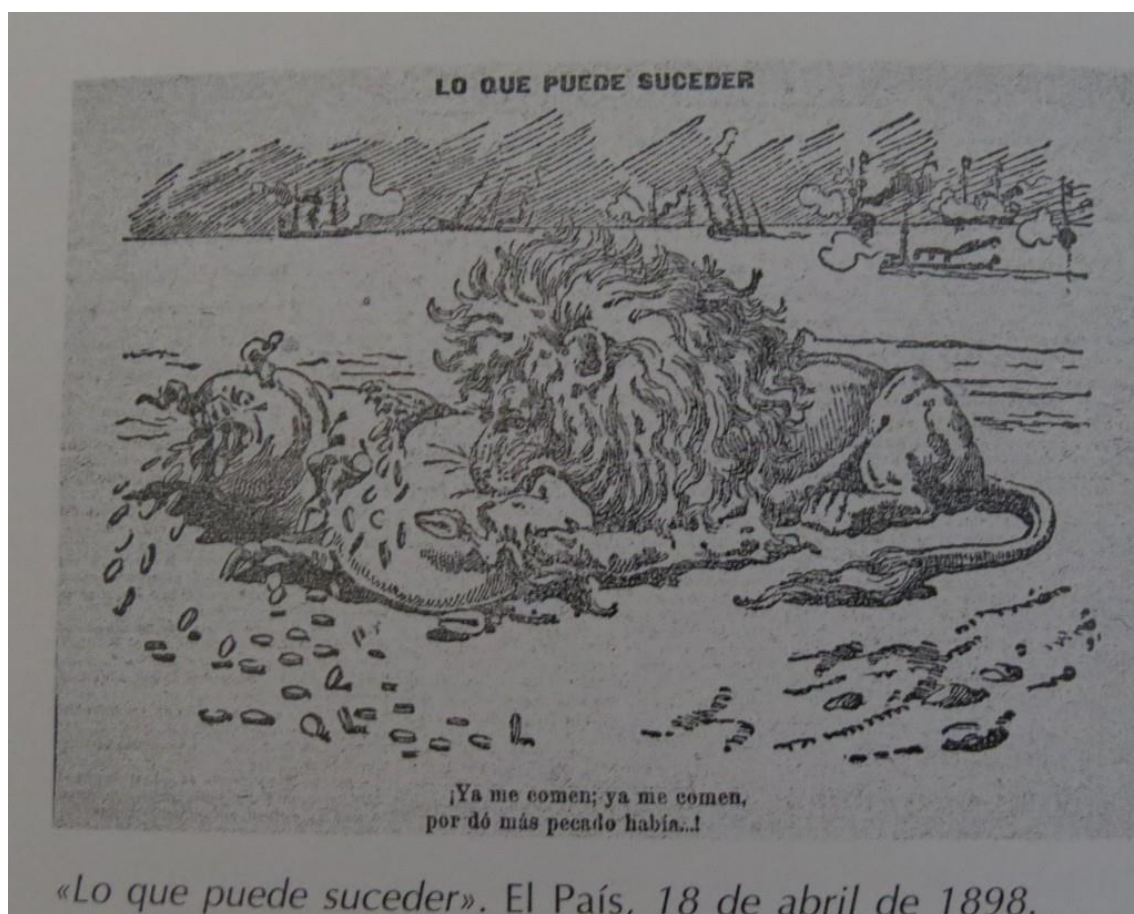
Arija. (s.f.). Arija. Recuperado el 30 de Junio de 2016, de Arija:
www.arija.org/es/index.php?title=

ANEXO II: Caricatura de la pérdida de Cuba por parte de España y cómo pasa a manos de EEUU representando al tío Sams extrayendo una muela a otra persona (España). La muela hace referencia a Cuba.



Fuente: Melilla cuando fuimos soldados . (s.f.). *Melilla cuando fuimos soldados* .
Recuperado el 30 de Junio de 2016, de <http://alcantara.forogratias.es/index.html>

ANEXO III: Representación de cómo alentar a la población española porque se pensaba que podían ganar a EEUU. España es el león y el cerdo EEUU



Fuente: Moreno, R. (13 de Noviembre de 2014). *Lacolumna. nat* . Recuperado el 30 de Junio de 2016, de <http://lacolumna.cat/prensa-de-guerra-mundiales-eventos-deportivos-guerra-cuba#.V36PbY9OLIV>

ANEXO IV: Artículo sobre el comienzo de la guerra de EEUU y España

España y los Estados Unidos

—

BARCOS AMERICANOS EN CUBA

DESDE LA HABANA

(Por el cable)

(De nuestro corresponsal)

LLEGADA DEL ACORAZADO

“MAINE,,

HABANA 25

(Recibido el 26 á las 2 de la mañana)

Gran sorpresa ha producido esta mañana en toda la población la noticia de que había entrado en la bahía y estaba fondeado el acorazado norteamericano *Maine*.

Este barco de guerra hizo á la plaza su saludo con los cañonazos de costumbre.

Las autoridades tenían noticia de su llegada.

Este suceso, que como ya he dicho, ha producido inmensa sorpresa, no ha causado hasta la hora en que telegrafio perturbación alguna en la tranquilidad pública.

Fuente: Castromori, J. d. (25 de Enero de 2011). *Hojas de prensa para la historia de Cuba* . Recuperado el 30 de Junio de 2016, de Hojas de prensa para la historia de Cuba : <http://hojassdeprensa.blogspot.com.es/2011/01/antes-que-volaran-el-maine-enero-de.html>